



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 27 No. 2

Junio de 2024

UNA REFLEXIÓN DOCENTE DESDE LA NARRATIVA. A PROPÓSITO DEL HOSTIGAMIENTO SEXUAL EN ESPACIOS UNIVERSITARIOS

Gilberto Gerardo Williams Hernández¹
Facultad de Estudios Profesionales Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

Este artículo constituye una aproximación narrativa al hostigamiento sexual desde un Enfoque Sociocultural, considerando mi condición de docente-investigador y de género. Sus contenidos se desarrollan teniendo como referente empírico el relato de una estudiante universitaria que cuenta su experiencia, tal y como ella la plasmó por escrito en una historia que compartió a un grupo de compañeras y compañeros, a través de su lectura en una sesión virtual a través de Meet, la cual se realizó durante el confinamiento, como parte de las actividades de una propuesta formativa de la Carrera de Psicología, que se imparte en una institución pública de educación superior. Dicha propuesta formativa se sustenta, académicamente hablando, en el Enfoque de la Psicología Sociocultural, que hace del significado su objeto de estudio, de la acción situada socioculturalmente su unidad de análisis y de la narrativa su método de investigación. Se trata de una propuesta formativa en la que paulatina y sistemáticamente las y los estudiantes participantes se aproximan al estudio y la comprensión de los procesos de construcción y reconstrucción de significados, mediante la producción escrita de relatos autobiográficos, cuyos contenidos versan sobre diferentes tópicos relacionados con las experiencias que han vivido a lo largo de su vida escolar. Los relatos de cada participante se comparten con el grupo durante las sesiones de lectura, en las que todos y cada uno de los relatos son leídos por las y los estudiantes a sus compañeras y compañeros. Con estas acciones también se busca promover entre las y los participantes, por un lado, los procesos de comprensión lingüística a través de la escucha y la lectura; y por otro, los procesos de expresión lingüística a través del habla y la escritura. En el marco

¹ Profesor de Carrera en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala UNAM. Correo electrónico: cuenteroger@gmail.com

sociocultural de estas acciones formativas se acuerda con el grupo participante la escritura de un relato inicial, cuyos contenidos harán referencia a sus experiencias como estudiantes durante el confinamiento: "Ser estudiante en tiempos de pandemia", fue como se tituló este tópico inicial. Una vez escritos sus relatos, se procedió a lectura de todos y cada uno de ellos por parte de las y los participantes; al término de esta actividad acordamos un nuevo tópico para escribir el siguiente relato, el relato en cuestión haría referencia a otras experiencias inesperadas en el transcurso de su vida escolar, tal y como lo había sido la pandemia del Covid 19. "Experiencias inesperadas en mi vida escolar" fue como titulamos a este tópico. Se procedió entonces a la escritura de los relatos correspondientes a este tópico, una vez que todos los relatos me fueron enviados por vía electrónica, pasamos a las sesiones de lectura; en una de estas sesiones correspondió el turno a una estudiante que comenzó leyendo el título de su relato: "Cómo escribir algo de lo que nunca he hablado". Su relato nos refiere una experiencia de hostigamiento sexual en un espacio universitario y sus contenidos sumamente valiosos constituyen la materia que se aborda narrativamente en el presente trabajo, desde mi condición de género y como docente-investigador.

Palabras clave: Enfoque sociocultural, narrativa, significado, relato, hostigamiento sexual, espacios universitarios.

A TEACHING REFLECTION FROM THE NARRATIVE. REGARDING SEXUAL HARASSMENT IN UNIVERSITY SPACES

ABSTRACT

This article constitutes a narrative approach to sexual harassment from a Sociocultural Approach, considering my condition as a teacher-researcher and gender. Its contents are developed taking as an empirical reference the story of a university student who tells her experience, as she expressed it in writing in a story that she shared with a group of classmates, through her reading in a virtual session through Meet, which was carried out during confinement. as part of the activities of a training proposal of the Psychology Career, which is taught in a public institution of higher education. This formative proposal is based, academically speaking, on the Sociocultural Psychology Approach, which makes meaning its object of study, sociocultural situated action its unit of analysis and narrative its research method. It is a formative proposal in which the participating students gradually and systematically approach the study and understanding of the processes of construction and reconstruction of meanings, through the written production of autobiographical stories, whose contents deal with different topics related to the experiences they have lived throughout their school life. Each participant's stories are shared with the group during the reading sessions, in which each one of the stories is read by the students to their classmates. These actions also seek to promote among the participants, on the one hand, the processes of linguistic comprehension through listening and reading; and on the other, the processes of linguistic expression through speech and writing. Within the socio-cultural framework of these training actions, it is agreed with the participating group to draft

an initial story, the contents of which will refer to their experiences as students during confinement: "Being a student in times of pandemic", was the title of this initial topic. Once their stories were written, each one of them was read by the participants; At the end of this activity, we agreed on a new topic to draft the next story, the story in question would refer to other unexpected experiences during his school life, such as the Covid 19 pandemic. "Unexpected experiences in my school life" was the title of this topic. We then proceeded to write the stories corresponding to this topic, once all the stories were sent to me electronically, we moved on to the reading sessions; In one of these sessions, it was the turn of a student who began by reading the title of her story: "How to write something I've never talked about." Her story refers to an experience of sexual harassment in a university space and its extremely valuable contents constitute the subject that is addressed narratively in this work, from my gender condition and as a teacher-researcher.

Keywords: Sociocultural approach, narrative, meaning, story, sexual harassment, university spaces.

Escribir un texto que me permitiera abordar narrativamente la problemática compleja del hostigamiento sexual en espacios universitarios, me demandó asumir desde el Enfoque Sociocultural mi propia condición de docente-investigador y también de género, como punto de partida para reflexionar al respecto.

Con el propósito de contextualizar los contenidos de este artículo es preciso establecer algunas consideraciones preliminares:

En primer lugar, debo decir que se trata de un artículo escrito por un docente que cuenta con más de cuatro décadas dedicadas a la docencia e investigación universitaria dentro de la carrera de Psicología que se imparte en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala (FESI), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Un docente cuyo proyecto académico está encaminado hacia el estudio y la comprensión de los procesos de construcción y reconstrucción de significados que realizamos los seres humanos; abordados desde un Enfoque Psicológico de carácter Sociocultural (Williams, 2009).

En segundo lugar, es importante señalar que este proyecto académico se sustenta en un enfoque teórico y metodológico que establece al significado como objeto de estudio de la Psicología y a la acción situada socioculturalmente como su unidad de análisis (Bruner, 1991).

En tercer lugar, pero no menos importante, cabe destacar el hecho de que en este proyecto formativo la narrativa ocupa un lugar central no solo como materia de estudio sino también como método de investigación (Connelly y Clandinin, 1995).

Dicho lo anterior, pasemos ahora a considerar las diversas acciones áulicas que he realizado con el propósito principal de impulsar y sostener, junto con la comunidad estudiantil participante, su valiosa colaboración para la construcción oral y escrita de relatos autobiográficos referidos a sus experiencias como estudiantes a lo largo de su vida escolar.

Para alcanzar este propósito ha sido necesario diseñar y realizar un conjunto de acciones que permitan a las y los estudiantes comprender la importancia que tienen los relatos en la construcción narrativa de nuestras vidas.

Una de las acciones iniciales que realizo junto con las y los participantes, consiste en darnos a la tarea de conversar sobre lo que han dicho o escrito diferentes autoras o autores respecto de la narrativa, ya sea desde el campo de la literatura o desde la perspectiva científica.

Para ello recurro en un primer momento a la lectura de enunciados breves que han dicho o escrito autores destacados dentro del campo de la literatura y que nos sirven como andamiaje para construir conversacionalmente algunos conocimientos básicos respecto de la narrativa.

Tal es el caso, por ejemplo, de lo dicho por José Saramago en una conferencia, donde afirmó que: “Somos cuentos de cuentos contando cuentos”. Si bien se trata de un enunciado breve, no cabe duda de que su contenido tiene alcances por demás sorprendentes a la hora de conversar sobre sus múltiples y diversos significados.

Del mismo modo, otro buen ejemplo literario lo encontramos al leer lo que escribió Gabriel García Márquez en la primera página de su libro “Vivir para contarla” y que a la letra dice: “La vida no es lo que uno vivió, sino la que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla” (García, 2002).

Estas acciones van cobrando significado dentro del aula permitiéndonos construir dialógica, colectiva y colaborativamente un andamiaje que favorece la interlocución de las y los participantes respecto de la relación que guardan nuestros relatos con

las experiencias que hemos vivido, comprendiendo entonces la presencia constante de la narrativa en nuestras vidas.

Una vez que logramos lo anterior, sumamos a estas acciones la lectura y análisis puntual de textos especializados en la materia como son, por ejemplo: “La fábrica de historias: Derecho, literatura y vida” de Jerome Bruner, publicado en español en el año de 2003; “La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación” de McEwan y Kierab, publicado en español en 1998.

También consideramos un texto que lleva por título: “La bendita manía de contar” de Gabriel García Márquez, publicado en el año de 2004, entre otros.

Situados en este punto también se incluyen algunos textos propuestos por las y los participantes quienes los han seleccionado a través de sus búsquedas en la red.

Cabe subrayar que es en el marco de estas acciones como vamos construyendo de manera colaborativa la base conceptual que servirá de sustento al estudio y comprensión de los relatos que serán escritos por las y los participantes durante su tránsito por esta experiencia formativa.

Algunos de los elementos conceptuales que sirven de base para nuestro trabajo son: La distinción que establece Bruner (1988), entre pensamiento paradigmático y pensamiento narrativo, así como las definiciones correspondientes.

En cuanto a la distinción, Jerome Bruner sostiene que existen dos modalidades de pensamiento y que cada una de ellas nos proporciona modos característicos de organizar la experiencia, de construir realidades y también conocimientos. En este sentido se trata de dos modalidades complementarias e irreductibles entre sí, de manera que cualquier intento por reducir una modalidad a la otra o de ignorar una a expensas de la otra, nos conduce a perder de vista la rica diversidad propia del pensamiento humano (Bruner, 1988).

Al momento de definir cada una de estas modalidades Jerome Bruner afirma que: “...la modalidad lógica-científica (que en adelante denominaré paradigmática) se ocupa de causas generales, y de su determinación, y emplea procedimientos para asegurar referencias verificables y para verificar la verdad empírica” (Bruner, 1988: 24).

En cuanto a la otra modalidad, es decir, la narrativa, el autor afirma que dicha modalidad: "...se ocupa de la intenciones y acciones humanas y de las vicisitudes y consecuencias que marcan su transcurso. Trata de situar sus realizaciones atemporales en los sucesos de la experiencia y de situar la experiencia en el tiempo y el espacio" (Bruner, 1988: 25).

Si bien es cierto que contamos con más elementos a considerar como parte de la base conceptual que da sustento al presente trabajo, también es cierto que el propósito de este artículo no es desarrollar en extenso las bases teóricas y metodológicas del enfoque narrativo, sino presentar únicamente algunos conceptos clave que nos proporcionen un contexto para la comprensión de este artículo.

Dicho lo anterior, paso a referirme ahora a las acciones encaminadas no solo a la lectura, sino también a la escritura de los relatos autobiográficos por parte de las y los participantes, transitando con ello de los procesos comprensivos que implican la escucha y la lectura como actos de lenguaje, a los procesos expresivos que implican al habla y la escritura como actos de lenguaje también.

Para alcanzar dicho tránsito se acuerda colectivamente, con el grupo de participantes, un tópico a tratar dentro de sus relatos, el cual puede ser formulado a modo de pregunta, por ejemplo: ¿Cómo llegué a la Carrera de Psicología en la FESI?

Una vez acordado el tópico cada participante se ocupa entonces de escribir su relato con una extensión mínima de tres cuartillas y se establece la fecha límite para su entrega, a sabiendas de que a partir de ese día cada participante compartirá al grupo su relato a través de la lectura de este.

El que cada participante durante las sesiones de lectura comparta al grupo su relato nos permite aproximarnos a lo que Shotter (2001), denominó como "realidades conversacionales", mediante las cuales podemos estudiar y comprender los procesos de construcción y reconstrucción de significados y su conformación cultural a través del lenguaje dentro del aula.

Es preciso subrayar en este punto el énfasis que se da a la escucha atenta y respetuosa durante las sesiones de lectura, con el propósito de comprender lo que cada relato nos cuenta, puesto que nuestro afán es no es racionalizar los relatos,

ya que al hacerlo estaríamos intentando reducir la modalidad narrativa del pensamiento a la modalidad paradigmática, perdiendo así la oportunidad de estudiar la rica diversidad del pensamiento humano, tal y como lo señalamos en un principio.

Con este conjunto de consideraciones teóricas y metodológicas, así como procedimentales, paso ahora a compartir con ustedes el relato que desde mi condición de género y como docente-investigador, me he venido construyendo a propósito del hostigamiento sexual en un espacio universitario.

No se trata de racionalizar la experiencia narrada, ni tampoco de generalizar una historia que es singular, se trata más bien de comprender la complejidad que habita en un relato autobiográfico como el que les comparto a continuación.

Al respecto considero pertinente citar antes lo siguiente: “Contar historias es nuestro instrumento para llegar a un acuerdo con las sorpresas y lo extraño de la condición humana. Así como también con nuestra imperfecta comprensión de esta condición.” (Bruner, 2003: 126).

Desde el enfoque narrativo esto es posible gracias a que la narrativa es tanto el objeto como el método para su estudio. Al respecto, como lo señalaron Connelly y Clandinin (1995: 12), la narrativa no es otra cosa que: “La forma en que los seres humanos experimentamos el mundo. La narrativa es tanto el fenómeno que se investiga como el método de investigación.”

En este sentido podemos afirmar, que los seres humanos llevamos con nosotros vidas relatadas y contamos las historias de esas vidas; así mismo podemos afirmar también que como investigadores de la narrativa buscamos descubrir esas vidas relatadas, documentarlas y contar historias sobre ellas, escribiendo relatos de tales experiencias; eso es precisamente lo que pretendo hacer a continuación.

Situémonos en el año 2021, momento en que como docentes nuestras actividades docentes se realizaban de manera virtual, personalmente opté por Meet y me di a la tarea de construir junto con las y los participantes un espacio virtual que nos permitiera realizar nuestras actividades, teniendo presente el propósito central del proyecto académico expuesto al inicio de este artículo, a saber: el estudio y la

comprensión de los procesos de construcción y reconstrucción de significados dentro del aula, solo que ahora se trataba de una aula virtual.

Esta condición de virtualidad no fue obstáculo para continuar promoviendo en la comunidad estudiantil participante su valiosa colaboración para la construcción oral y escrita de sus relatos autobiográficos, referidos a las experiencias que como estudiantes han vivido a lo largo de su vida escolar.

Por el contrario, semejante condición nos dio ocasión para establecer como tópico del relato inicial el siguiente: “Ser estudiante en tiempos de pandemia”

Esta experiencia me permitió resignificar mi práctica docente en el marco de la pandemia, al hacer uso de herramientas virtuales que hasta ese momento se mantenían fuera de mi horizonte, por ejemplo, los relatos que antes me entregaban impresos en hojas de papel, ahora me los enviaban a través del correo electrónico y cada participante leía al grupo su relato en las sesiones de lectura.

De hecho, la lectura de este relato inicial nos permitió aproximarnos a una “realidad conversacional”, en la que el concepto de adaptación se hizo presente en una diversidad de relatos; al dialogar sobre esta manera de significar a la experiencia en términos adaptativos, construimos un andamiaje simbólico, es decir, desde el lenguaje, que dio pie a un proceso de resignificación, en el que el confinamiento dejó de ser “un mal necesario” y se resignificó como una “zona de desarrollo potencial” (Vygotsky, 1996), transitando así de un determinismo ambientalista hacia un construccionismo de carácter sociocultural.

Fue en el marco de estas acciones que se propuso como tópico de un nuevo relato, escribir sobre alguna otra experiencia escolar inesperada, tal y como en su momento lo fue la pandemia del Covid 19 y el confinamiento correspondiente. A este tópico se le tituló: “Experiencias inesperadas en mi vida escolar.”

Recordemos en este punto lo dicho por Bruner (2003: 126): “Contar historias es nuestro instrumento para llegar a un acuerdo con las sorpresas y lo extraño de la condición humana”

Llegamos así al momento en que una de las participantes nos comparte una historia titulada: “Cómo escribir algo de lo que nunca he hablado”

Un título por demás significativamente elocuente y sorprendente, pues nos deja ver que se trata de una historia hasta ese momento silenciada.

Su relato inicia diciendo: “No sé cómo empezar o qué escribir, pues nunca había hablado del tema, hay muchos detalles que ya olvidé o que tengo muy bien guardados. Lo que más logro recordar de aquella situación es que lloré muchísimo, de coraje, de rabia y al mismo tiempo de mucho enojo, pero conmigo”

Este párrafo inicial me toma por sorpresa y al mismo tiempo me alerta e intriga, pues se trata de algo que hasta ahora ha silenciado, y que en su momento solo lo expresó a través del llanto, un llanto de coraje, de rabia, así como un enojo para consigo misma, situación que manifiesta la centralidad de la dimensión emocional que habita su relato.

Más adelante nos cuenta que: “...ni siquiera recuerdo el nombre del profesor, un tipo en ese entonces como de 50 años, alto, delgado, de piel blanca, recuerdo que tenía manchas blancas en las manos y en la cara, tal vez era vitíligo, bueno eso creo, yo lo veía muy grande y no me era nada atractivo”

Si bien la estudiante no recuerda el nombre del profesor, sí recuerda y describe algunos de sus rasgos, así como el hecho de que lo veía muy grande y no le resultaba nada atractivo; aspectos que no se pueden pasar por alto al escuchar su historia, tomando en cuenta la brecha generacional entre ambos y su posible significación social al momento de construir narrativamente el personaje cuyo nombre no recuerda, así como el personaje que construye de sí misma a lo largo del relato.

Nos cuenta también que le impartía la clase de Biología, al respecto escribe: “La clase que impartía este pseudo profesor era la de Biología, recuerdo muy bien que desde las primeras clases me gustó mucho su manera de hablar y de explicarnos, hasta ahora no puedo recordar ningún momento que haya hecho o dicho algo que me hiciera darme cuenta de que algo no estaba bien. Después de las primeras clases, cuando estás terminaban, yo salía tras él para hacerle la plática y preguntarle sobre el tema que veríamos en la siguiente clase para investigar un poco y poder participar mucho más durante la clase, más adelante esto no fue

necesario pues al terminar la clase nos decía que tema veríamos en la siguiente clase”.

Este pasaje del relato nos permite aproximarnos a la complejidad propia de las relaciones interpersonales, en particular de las relaciones entre la estudiante y su profesor, donde se entretajan diversas dimensiones que abarcan al sistema sexo/género, así como al lenguaje y al pensamiento en ambas modalidades; igualmente se ponen en juego las prácticas del docente y las dinámicas sociales que se construyen dentro y fuera del aula, de hecho en este pasaje ella se refiere al docente como pseudo profesor, recordemos no obstante, que hasta este punto de su relato ella no percibe ninguna señal que le haga pensar en lo que sucedería después.

Más adelante nos cuenta que ella recuerda haber entregado todos sus trabajos, que realizó los exámenes sin ninguna dificultad, por lo que se sentía segura de aprobar la materia. Acto seguido pasa en su relato a describirse a sí misma: “Me viene a la mente que en ese entonces yo era una “flacucha sin chiste”, la moda y el modo de vestirnos era muy diferente a lo que es ahora, si mal no recuerdo creo que solo 3 o 4 veces asistí a la escuela con falda durante los cuatro años que estuve en el CCH, la moda eran los pantalones de mezclilla flojos, playeras flojas y largas, y en ese entonces los famosos zapatos con suela blanca, tipo bota de casquillo, o los tenis, al menos esa era la moda que yo utilizaba para sentirme cómoda en las canchas de voleibol; en ese entonces no usaba nada de maquillaje, ni mucho menos me peinaba, no se usaba eso de alaciar el cabello, en realidad iba muy fodonga a la escuela”

Este último pasaje del relato nos permite aproximarnos al tipo de personaje que ella se había construido de sí misma durante su tránsito por el bachillerato y que se corresponde con lo que nos contó en un principio afirmado que era “una flacucha sin chiste”

Podemos ver también que al igual que sus relaciones interpersonales con el docente conllevan una complejidad significativa, lo mismo se aprecia a propósito de sus relaciones intrapersonales, es decir, consigo misma y que se muestran en el personaje que nos comparte de sí misma en ese entonces.

Después de referirse a uno y otro de los personajes, así como a su relación y al desempeño escolar de ambos, hasta llegar a contarnos sus expectativas respecto de los posibles resultados finales, su relato nos conduce hacia el desenlace de la historia.

“Llegó el fin del semestre, el profesor dejó un trabajo final, el cual estaba segura de que estaría bien, pero no fue así, cuando me entregó mi calificación, lo había reprobado, yo me sorprendí bastante y cuando le pregunté por qué, solo respondió: en la siguiente clase les entrego las calificaciones finales y ahí pueden hacer todas las aclaraciones que sean necesarias, esta vez fue muy tajante y cortante”

Como podemos ver la vida nunca deja de sorprendernos, sus vicisitudes son múltiples y variadas; y es nuestra tarea dar cuenta de éstas. Ella no esperaba reprobado el trabajo final, por el contrario, se sentía segura de que estaría bien y lo aprobaría, también le sorprendió la manera tajante y cortante como se expresó el docente, impidiendo cualquier posibilidad de diálogo.

Continúa con su relato y nos cuenta que: “En la siguiente clase todos estábamos afuera del laboratorio y nos fue llamando uno por uno, sinceramente no recuerdo cómo es que salían mis compañeros, pero cuando entré yo, me dijo: Cierra la puerta. Yo lo vi normal. No recuerdo si antes estuvo cerrada”

En este pasaje al igual que en el anterior, nos encontramos dentro del relato con un personaje docente que ejerce el poder que le confiere la institución escolar como vía para dominar al otro, en este caso a la estudiante, quien a su vez se muestra sumisa ante el mandato del docente que le ordena cerrar la puerta, quedándose a solas con él dentro del laboratorio.

Como veremos más adelante, esta asimetría que caracteriza su relación con el docente resulta un elemento fundamental al momento de establecer una diferencia significativa entre un acto de acoso sexual y otro de hostigamiento sexual, puesto que en el primero se trata de una relación interpersonal entre iguales, mientras que en el segundo se trata de una relación interpersonal asimétrica en la que quien se ubica socioculturalmente por encima dentro de la relación, ejerce un dominio sobre el subordinado o la subordinada.

En su relato pasa ahora a la descripción del escenario: “El laboratorio tenía mesas rectangulares de metal, había 6 mesas con 6 bancos cada una, los bancos no tenían respaldo, eran incómodos y no había un escritorio específico para el profesor”

Acto seguido nos cuenta que: “El profesor se encontraba sentado en la última mesa al otro extremo de la puerta y cuando me acerqué, me senté de frente para poder hablar con él, me dijo, ¿qué voy hacer contigo?, yo extrañada le pregunté ¿por qué? y me respondió: porque estás reprobada, de inmediato me alteré, le dije que había entregado todos los trabajos y que no reprobé ningún examen, a lo que él contestó que mi trabajo final estaba pésimo y que valía el 50% de la calificación, en ese momento me levanté y fui junto a él para poder ver mis calificaciones, él las tapó y yo solo le dije que así no habían quedado los criterios, me contestó que era su clase y él podía cambiarlos como quisiera”

Este pasaje del relato me coloca en un mundo que me resulta sumamente inhabitable no solo por mi condición docente, sino también por mi condición de género pues como señala Bruner (2003), cuán extraña y sorprendente puede resultarnos la condición humana, así como también nuestra imperfecta comprensión de esta condición; en este punto son mis propias emociones las que cobran centralidad dentro de mi propio relato.

Emociones que se intensifican a la hora que nos narra lo siguiente: “Le pregunté qué podía hacer para cambiar mi calificación, tal vez yo hice mal la pregunta, le dije que no podía reprobarme, a lo que me preguntó ¿qué estaba dispuesta a dar cambio?, yo en verdad no entendí a que se refería, le dije: un trabajo extra, un examen, él me respondió: no, eso a mí no me hace falta, necesito algo que me haga sentir feliz para poderte aprobar. Juro que hasta ese momento no entendía bien, estaba confundida, pero recuerdo haberle dicho, no lo entiendo, quiere que le pague por mi calificación, la verdad no tengo mucho dinero y mis papás no tienen para darme, recuerdo muy bien su sonrisa maliciosa, diciéndome, no necesitas dinero, tienes algo mejor que darme, mientras puso su mano en mi trasero, cuando sentí su mano brinqué sorprendida y me alejé unos pasos, no olvido lo asustada que me sentí, le contesté que prefería que me reprobara, le dije que yo tenía mis exámenes donde no había reprobado ninguno y que no podía hacerlo, mientras yo salía del

laboratorio me dijo, aquí yo soy el profesor y puedo hacer lo que quiera, nadie te va a creer y yo le creí.”

Este pasaje extenso de su relato me colocó de lleno en el centro de una de las múltiples y diversas historias de violencia de género propias de un sistema patriarcal que no es ajeno a los espacios universitarios, contra el cual venimos luchando en nuestro afán por trascenderlo, colaborando a la construcción de otros mundos posibles en los que historias de esta naturaleza no se repitan, digamos NO al hostigamiento sexual, que si bien ya ha sido tipificado como delito, su carácter de delito grave sigue pendiente, aún y cuando las consecuencias que traen consigo experiencias de esta naturaleza pueden ser impredecibles; atendamos a lo que el relato nos cuenta a propósito de estas consecuencias pues la historia no termina aquí.

“Salí del laboratorio asustada o exaltada, no sé, pero los compañeros que estaban afuera me preguntaron qué pasó, yo solo contesté, me reprobó, alguien, no sé quién, porque me sentía como ida, dijo, pero por qué si tú ibas tan bien, solo me fui rápido, sin contestar. Entré a un baño, me encerré y comencé a llorar tratando de hacer el menor ruido posible para que nadie se diera cuenta, no sé cuánto lloré, estaba asustada, confundida, enojada y sin saber qué hacer; pensaba decirles a mis papás, pero me dio miedo y la verdad no sabía a quién acudir, así que después de llorar, no sé por qué, hice como si no hubiera pasado nada, tontamente pensaba que estaba equivocada y que iba a aprobar la materia, que el profesor no podría reprobarme”

Por supuesto que las consecuencias se dejan sentir de inmediato, enojo, miedo, susto, confusión, llanto, negación, soledad, silencio, duda e incertidumbre, son algunas de las que nos comparte en su relato.

Más adelante nos cuenta: “No volví a buscar al profesor, pero sí me reprobó y fue difícil ver mi historial con solo esa materia reprobada, mis amigos me animaron mucho y me dijeron que podría hacer el extraordinario y salir en tres años (ellos no sabían la causa del por qué me había reprobado), incluso dijeron que me ayudarían a estudiar, y eso me entusiasmó demasiado, pero una vez más mis sueños se vinieron abajo, pues el profesor que haría el extraordinario era el mismo que me

reprobó, recuerdo que vi su nombre y me congelé, ni siquiera hice la inscripción, ahora sé que me daba miedo volver a verlo, no tenía el valor para enfrentarlo”

En este punto yo mismo me sentía frustrado con la situación que nos estaba narrando la estudiante, particularmente cuando expresa que sus sueños una vez más se habían venido abajo. Además de descubrir su miedo para enfrentar al docente.

Por si estas consecuencias no fueran suficientes, en lo que sigue de su relato nos cuenta que: “Y bueno, aún faltaba, lo peor apenas empezaba, decirles a mis papás que no saldría por una materia, no sabía cómo lo tomarían, creo que siempre han tenido una mala impresión de mí, por lo estrictos y autoritarios que han sido no les he tenido suficiente confianza y ellos por mi forma de ser creo que no me entienden” Aquí su relato nos introduce en su mundo familiar y las dificultades que para ella supone la relación con sus padres, unos personajes que califica de estrictos y autoritarios a los que no les tiene confianza y que no la entienden, quizá por ello nos advierte que lo peor estaba por venir, veamos que nos cuenta al respecto.

“Primero lo hablé con mi mamá, se lo dije llorando y ella no preguntó nada, ni por qué había pasado o cuál era la razón por la que había reprobado, solo me dijo que para qué lloraba si ya estaba hecho, que eso me pasaba por confiarme y poner primero el relajo antes que los estudios, ella ya se había hecho una versión de lo que había pasado o por qué había reprobado, y yo para no decir nada más solo acepté esa versión, aunque ella no sabía todo lo que me había esforzado por salir en 3 años, así que no tenía nada más que explicar, incluso a estas alturas me sigue recriminando lo mismo, en cuanto a mi papá no tuve que decirle nada, mi mamá se encargó de eso y obviamente con su versión, él no me dijo nada, solo me dejó de hablar algún tiempo, ahora que lo veo, esos silencios, vaya que me han acompañado durante mucho tiempo”

En este pasaje de su relato puedo aproximarme a un hecho que como docente observo constantemente, me refiero a la falta de interlocución, no solo en el ámbito escolar o en el familiar, sino prácticamente en cualquier ámbito sociocultural; cómo construir interlocución si no somos capaces de escuchar atenta y respetuosamente al otro o a la otra, en esta historia lo que prevalece es el silencio, al punto que su

padre le dejó de hablar por algún tiempo, un silencio que a ella le ha acompañado por mucho tiempo también.

En lo que sigue de esta historia, nos cuenta que: “Aquí comenzó un año emocionalmente difícil para mí, con cambios que no esperaba, obviamente me prohibieron salir a algún lado que no fuera familiar, estaba castigada, mi mamá se encargaba de hacerme sentir la chacha de la casa como castigo, diciendo pues si hubieras estudiado y dejado a un lado el relajo todo sería diferente, así fueron los primeros meses, solo pude salir a cursar la materia y en cuanto la pasé, que fue en el siguiente semestre en un curso intensivo de 2 semanas, las cosas se relajaron un poco y mi papá me volvió hablar, aunque era difícil y duro ver su cara de decepción. Solo iba a las reuniones familiares, ahí conocí al que ahora es mi esposo, y meses después pude trabajar, eso aligeró la carga emocional que tenía, pero a mí me pesaba demasiado todo lo que había pasado, de hecho, es algo que me sigue pesando mucho, todo lo diferente que pudo haber sido mi vida si no me hubiera topado con ese “Profesor”.

No sé qué piensen ustedes de esta historia y la manera como, desde la narrativa, intenté una aproximación que me permitiera comprender la problemática compleja que supone el hostigamiento sexual en un espacio universitario, de ningún modo trato de generalizar o racionalizar lo que la estudiante se permitió contarnos a propósito de esta experiencia y sus consecuencias, tampoco pretendo teorizar al respecto, simplemente como un investigador narrativo trato de documentar historias y escribir relatos de la experiencia narrada que nos permitan más que explicar tratar de comprender lo extraño de la condición humana así como de nuestras propias limitaciones para lograrlo.

Quiero terminar este artículo con el siguiente pasaje que escribe la estudiante al final de su relato: “Nunca había hablado de esta experiencia, ahora que lo escribí fue difícil que no corrieran algunas lágrimas, sentí enojo al ver que me sentí indefensa y vulnerable sin poder hacer nada, tristeza por que lo tuve que pasar sola, porque mis papás, con sus ideas sobre mí, no se dieron cuenta lo que estaba pasando, y una gran incertidumbre de cómo habría sido mi vida si no hubiera tenido que pasar por esa situación, el darme cuenta que esa “situación” marco mi vida de

una manera que no esperaba y que todo podría haber sido diferente, pero como dicen “él hubiera es el pasado imperfecto de que me apendejé”, ahora lo pienso y tal vez tendría que haberlo dicho, contado a alguien, no lo sé, tantas cosas que ahora ya no importan. Por ahora es todo lo que puedo escribir, mientras unas cuantas lágrimas caen. Muchas gracias por escucharme.”

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bruner, J. (1988). *Realidad mental y mundos posibles: Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Editorial Gedisa.

Bruner, J. (1991). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Editorial Alianza.

Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias. Derecho, literatura y vida*. Editorial Fondo de Cultura Económica.

Connelly, M. y Clandinin, J. (1995). Relatos de experiencias e investigación narrativa. En: J. Larrosa, V. Ferrer, N. Pérez de Lara, F. Michael Connelly y D. Jean Clan. *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Pp. 11-24. Editorial Laertes.

García, M.G. (2002). *Vivir para contarla*. Editorial Diana.

García, M.G. (2004). *La bendita manía de contar*. Editorial Random House Mondadori.

McEwan, H. y Egan, K. (1998). *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Editorial Amorrortu.

Shotter, J. (2001). *Realidades conversacionales. La construcción de la vida a través del lenguaje*. Editorial Amorrortu.

Vigotsky, L.S. (1996). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Editorial Grijalbo-Mondadori.

Williams, H.G. (2009). Por los senderos de la Psicología, la narrativa y la identidad. Una travesía por las encrucijadas de la docencia. En: E. Ruíz, S. Meraz, P. Suarez y R. Sánchez, 17-31. UNAM.